

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

9ª REUNION — 5ª SESION ORDINARIA ESPECIAL —

Abril 23 de 1997

Presidencia de los señores diputados Marcelo Eduardo López Arias y
Rafael Manuel Pascual

Secretarios: Doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: doctor Juan Estrada y señor Juan Carlos Stavale

DIPUTADOS PRESENTES:

ABALOVICH, Eduardo Antonio
ABAN, Gloria del S.
ABASTO, Angel Leónidas
ACEVEDO, Sergio Edgardo
ADAIME, Felipe Teófilo
ALARCIA, Martha Carmen
ALESSANDRO, Darío Pedro
ALSOGARAY, Alvaro Carlos
ALTERACH, Miguel Angel
ALVAREZ, Carlos Alberto
ALVAREZ, Carlos Raúl
ALVAREZ ECHAGÜE, Raúl Angel
ALVAREZ GARCIA, Normando Miguel
ALLENDE, Alfredo Estanislao
ARAGONÉS de JUÁREZ, Mercedes M.
ARAMBURU, Guillermo Raúl
ARIAS, César
AVILA, Eduardo Carlos
AYALA, Susana Beatriz
AYETZ, Lilliana
BALTER, Carlos Mario
BANZAS de MOREAU, María del C.
BARBERIS, Edgardo Angel
BARRIOS, Luis Américo
BAYLAC, Juan Pablo
BECERRA, Carlos Armando
BENEDETTI, Jorge E.
BENZI, María Cristina de los Angeles
BIANCULLI, Leticia
BIZZOTTO, Ileana
BONINO, Miguel Angel
BONOMI, Silvia Mónica
BORDA, Osvaldo
BORDENAVE, Marcela Antonia
BORDIN, Hugo Antonio
BRAVO, Alfredo Pedro
BRAVO, Leopoldo Alfredo
BRESER, Adalberto Edgardo
BRUNELLI, Naldo Raúl Adalberto
BULACIO, Rafael Alberto
BULLRICH, Patricia
CABALLERO MARTÍN, Carlos Aurelio
CABIRÓN, Juan Carlos
CAPIERO, Juan Pablo
CAILLET, Carmen del Rosario
CALLABA, Anibal

CAMAÑO, Eduardo Oscar
CAMBARERI, Fortunato Rafael
CAMPERO, Rodolfo Martín
CARCA, Elisa Beatriz
CARDOSO, Marta Elena
CARRARA, Emilio Eduardo
CARRIO, Elisa María Avelina
CASTRO, Carlos José
CEBALLOS de MARÍN, Fani Azucena
CLOSS, Ramón Alberto
CORCHUELO BLASCO, José Manuel
CRUCHAGA, Melchor René
CHICA, Juan José
Das NEVES, Mario
D'ELIA, Roberto Antonio
DEL FABRO, Lillian del Carmen
DÍAZ LOZANO, Julio César
DÍAZ MARTÍNEZ, Jorge Raúl
DIGÓN, Roberto Secundino
DÓMINA, Esteban Alberto
DOMÍNGUEZ, Dolores Carmen
DOMÍNGUEZ, Lorenzo Sebastián
DONSCIC, Lidia C.
DRAGICEVIC, Carmen Nilda
DRISALDI, María Rita
DUFOU, Pedro Alfredo
DUMÓN, José Gabriel
ESCALANTE ORTIZ, Herminia Elsa
ESTEVEZ BORRÓ, Guillermo Emilio
ESTRADA, Arnaldo D.
FABRISIN, Carlos Alberto
FAYAD, Víctor Manuel Federico
FERNÁNDEZ, Alberto Manuel
FERNÁNDEZ de COMBES, Elsa A.
FIGUEROA, Pedro Octavio
FLORES, Rafael Horacio
FRAGOSO, Francisco Ulises
FUNES, Carlos Delcio
GABRIELLI, Rodolfo Federico
GALMARINI, Fernando Nicolás
GARAY, Nicolás Alfredo
GARRE, Nilda Ceila
GATTI, Héctor Angel
GIANNI, Gloria María Cristina
GIMÉNEZ, Ramón Francisco
GODOY, Norma
GOLPE, Carlos Horacio
GOLLY, Eduardo Ceferino

GÓMEZ DIEZ, Ricardo
GONZÁLEZ, María Luisa
GONZÁLEZ GAVIOLA, Juan Horacio
GONÍ, María Virginia
GORINI, Floreal Edmundo
GRANADOS, Dulce
GUDINO, Ermelinda Amalia
GUEVARA, Cristina
GUTIÉRREZ, Diana Bárbara
GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo
HERRERA, Alberto
HERRERA ARIAS, Manuel Hipólito
ILLIA, Martín Arturo
IRRAZÁBAL, Lilliana María del Carmen
JAUNARENA, José Horacio
JOGA, Vicente Bienvenido
JUNCOSA, Rodolfo Aldo
KAHLER, Ernesto Rolando
LAHOZ, José Fernando
LAMBERTO, Oscar Santiago
LEGUIZAMÓN, María Laura
LIPONEZKY de AMAVET, Sara G.
LÓPEZ, Elsa Isabel
LÓPEZ, José Augusto
LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
MACHADO, Oscar Alfredo
MAQUEDA, Juan Carlos
MARTÍNEZ, Esteban
MARTÍNEZ, Manuel Luis
MARTÍNEZ, Silvia Virginia
MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl
MARTÍNEZ ZUCCARDI, Manuel Alberto
MATHOV, Enrique José
MATZKIN, Jorge Rubén
MAURETTE, Fernando Wenceslao
MELOGNO, Elsa
MENEM, Carlos Omar
MERCADER, Martha Evelina
MERCADO LUNA, Ricardo Gastón
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MIRALLES de ROMERO, Norma Amelia
MONDELO, Lidia Elizabeth
MONDINO, Eduardo René
MONTIEL, Sergio Alberto
MORELLO, Emilio Pedro
MOTHE, Félix Arturo
MULLER, Mabel Hilda
MUSA, Laura Cristina

XXI

PRONUNCIAMIENTO

Sr. Presidente (López Arias). — Se va a votar si se aprueban —en general y en particular— los dictámenes cuya consideración conjunta ha dispuesto la Honorable Cámara.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (López Arias). — Quedan sancionados los respectivos proyectos de ley ¹. Se harán las comunicaciones pertinentes.

7.

OBSERVACION PARCIAL DE LA LEY 24.800

(Régimen para la actividad teatral)

Sr. Presidente (López Arias). — Corresponde pasar al tratamiento de los asuntos cuya consideración sobre tablas acordó oportunamente la Honorable Cámara.

Por lo tanto, pongo a consideración el mensaje del Poder Ejecutivo por el que se comunica la observación parcial al proyecto de ley registrado bajo el número 24.800, sobre régimen para la actividad teatral, contenido en el expediente 7-P. E.-97.

Buenos Aires, 14 de abril de 1997.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad para remitir copia autenticada del decreto por el cual se observa parcialmente el proyecto de ley registrado bajo el número 24.800 por los fundamentos expuestos en los considerandos de dicho decreto.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

Mensaje 323

CARLOS S. MENEM.

Jorge A. Rodríguez. — Roque B. Fernández.

Buenos Aires, 14 de abril de 1997.

Visto el expediente 20-000369/97 del registro del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos y el proyecto de ley registrado bajo el número 24.800 y sancionado por el Honorable Congreso de la Nación el 19 de marzo de 1997; y

CONSIDERANDO:

Que el Honorable Congreso de la Nación mediante el proyecto mencionado en el visto instituye la Ley Nacional del Teatro.

¹ Véase el texto de las sanciones en el Apéndice a partir de la página 1415.

Que en el artículo 19 establece los recursos del Instituto Nacional del Teatro así como su distribución.

Que por las disposiciones del inciso e) del referido artículo se modifica el destino de ingresos que son actualmente fuente financiera de determinadas actividades públicas.

Que en el Presupuesto de la Administración Nacional para 1997 no está prevista la asignación presupuestaria necesaria para contemplar lo dispuesto en la aludida norma.

Que, por su parte, el inciso f) del citado artículo 19 al referirse a los derechos, tasas y aranceles que pueda percibir el Instituto Nacional del Teatro implica la posibilidad de establecer prestaciones obligatorias que, en virtud de preceptos de orden constitucional, deben ser dispuestas por ley, la cual debe contener, inexcusablemente, todos los elementos esenciales de la obligación tributaria —hecho gravado, base imponible, alícuotas, etcétera—, situación no contemplada en el proyecto de ley sancionado.

Que, en consecuencia, se considera conveniente observar los incisos e) y f) del artículo 19 del proyecto de ley registrado bajo el número 24.800.

Que en relación al artículo 27, corresponde señalar que las tareas de fiscalización que en el mismo se atribuyen a la Auditoría General de la Nación corresponden, según lo dispuesto por la ley 24.156 a la Sindicatura General de la Nación dependiente de la Presidencia de la Nación en lo que se refiere al sistema de control interno, correspondiendo a la Auditoría General de la Nación el control externo posterior de la gestión presupuestaria, económica y financiera de los organismos alcanzados por la legislación vigente.

Que, en consecuencia, se considera conveniente observar el artículo 27 del proyecto de ley registrado bajo el número 24.800.

Que la medida propuesta no altera el espíritu ni la unidad del proyecto de ley sancionado por el Honorable Congreso de la Nación.

Que las facultades para el dictado del presente surgen de lo dispuesto en el artículo 80 de la Constitución Nacional.

Por ello,

El presidente de la Nación Argentina en acuerdo general de ministros

DECRETA:

Artículo 1º — Obsérvanse los incisos e) y f) del artículo 19 del proyecto de ley sancionado bajo el número 24.800.

Art. 2º — Obsérvese el artículo 27 del proyecto de ley sancionado bajo el número 24.800.

Art. 3º — Con las salvedades establecidas en los artículos anteriores promúlgase, cúmplase y téngase por ley de la Nación el proyecto de ley registrado bajo el número 24.800.

Art. 4º — Dése cuenta al Honorable Congreso de la Nación.

Art. 5º — Comuníquese, publíquese, dese a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

Decreto 322

CARLOS S. MENEM

Jorge A. Rodríguez. — Roque B. Fernández.
— José A. Caro Figueroa. — Jorge R. M.
Dominguez. — Susana B. Decibe. — Car-
los V. Corach. — Elías Jassán. — Guido
Di Tella. — Alberto J. Mazza.

Sr. Presidente. (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Giménez. — Señor presidente: mi intervención es a los efectos de señalar que rechazamos las observaciones formuladas por el Poder Ejecutivo y que vamos a insistir en la sanción original de esta Honorable Cámara.

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Mercader. — Señor presidente: cuando sancionamos hace poco tiempo la ley que rige la actividad teatral elogíé al teatro. Hoy también deseo expresar algunos conceptos para apoyar el rechazo del veto del Poder Ejecutivo nacional y la insistencia en la sanción original de este proyecto de ley. Para ello, recordaré la creación magistral de un dramaturgo que se representa en todos los teatros del mundo desde hace cuatrocientos años. Me refiero a *El mercader de Venecia*, de William Shakespeare.

En esa obra Shakespeare supo plasmar por un lado el afán de generosidad y de solidaridad amistosa y, por el otro, la avidez por el dinero de Shylock, ese mercader que pretende cobrar una deuda con una libra de carne. Allí está encarnado el espíritu ávido de dinero que en aquella época estaba representado por el mercantilismo recién naciente, y hoy por el afán economicista que parece oponerse a todos los proyectos de ley que aquí estamos tratando y que en muchas ocasiones son aprobados por unanimidad, como sucedió con este asunto.

Por lo expuesto, en nombre de la bancada radical apoyo la insistencia en la sanción de esta ley.

—Aplausos en las bancas y en las galerías.

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Banzas de Moreau. — Señor presidente: sumándome a las expresiones vertidas por la señora diputada Mercader deseo resaltar el signo de madurez que representa el hecho de que los legisladores de todas las bancadas que aprobamos por unanimidad esta iniciativa apoyemos hoy

la insistencia en su sanción. De este modo, reafirmamos un hecho de indudable justicia para el teatro y la cultura, pero además de independencia de criterio de estas Cámaras, que constituye la reafirmación de su derecho natural a mantener su punto de vista inicial. (Aplausos.)

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Parentella. — Señor presidente: luego de un año y medio de trabajo en la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados se sancionó la Ley Nacional de Teatro, esencial para el desarrollo y valoración de nuestros bienes culturales y sociales.

Esta ley responde a una demanda de los sectores involucrados, que fueron activos participantes en su elaboración, y favorece tanto a la gente del teatro como al público en general.

No habían comenzado los festejos cuando un decreto presidencial nos dejó sin fiesta al vetar justamente el artículo referido al financiamiento de la actividad teatral. Ese veto tiene un carácter regresivo porque no contribuye a fortalecer instituciones como la del Poder Legislativo, y además forma parte de la vía de acción que elige con demasiada frecuencia el Ejecutivo para dirimir cuestiones en las que encuentra oposición.

Esto nos ubica en el tema de lo que debe ser un sistema democrático donde la gente se organiza para muchas cosas y también para expresar sus diferencias. La política democrática es una construcción de mujeres y hombres, una práctica social y cultural que tiene normas y reglas, entre las cuales está la de ser representados por el Parlamento.

El Poder Ejecutivo nacional avanza sobre el sistema político, que establece con claridad la división de poderes, por medio de arbitrariedades que resuelve por la vía de los decretos. Con esta costumbre del "decretazo" se degrada a la democracia.

Muchas veces, se habla del desprestigio de los partidos políticos, pero ello es así porque el hombre común se siente desprotegido cuando comprueba que las acciones de sus representantes políticos desmienten los valores y normas que se inscriben en la Constitución, por ejemplo, cuando se privatiza por decreto o cuando se demora un tiempo enorme en reglamentar algunas leyes o se las veta sin más.

Esta ley crea un Instituto Nacional del Teatro que tendrá entre sus funciones estimular el desarrollo de la actividad teatral y promover actividades vinculadas con la cultura, entendida

ésta como un sector productivo, dimensión que muy pocas veces ha sido contemplada.

Recuerdo que en oportunidad de sancionarse la ley a la que estamos haciendo referencia aludimos a la cantidad de salas que fueron cerradas en el interior del país, con lo cual desapareció la actividad teatral. Pero ahora, a través de esta norma, tenemos la esperanza de reactivar esta expresión artística tan importante para la sociedad.

Por lo expuesto, entendemos que el veto del Poder Ejecutivo va en contra de la aprobación unánime que la ley recibió tanto en la Cámara de Diputados como en la Cámara de Senadores. Además, es un veto para mantener un teatro sin fondos, una pura simulación. Por ello, el bloque del Frepaso apoya el pedido de insistencia a fin de que se respete lo sancionado en ambas Cámaras.

—Aplausos prolongados en las bancas y en las galerías.

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Olima. — Señor presidente: contrariando un poco lo manifestado por la señora diputada que me precedió en el uso de la palabra, debo expresar que celebro que hoy la Cámara de Diputados —incluso el bloque Justicialista— se ponga del lado de la cultura nacional...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Olima. — Señor presidente: estoy señalando un acto positivo del bloque Justicialista...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Olima. — Frente a estas manifestaciones no he de hacer referencia al acto positivo del bloque Justicialista; no obstante, celebro que todas las representaciones políticas se hayan puesto de acuerdo para rechazar el veto del Poder Ejecutivo que significa dejar al Instituto Nacional del Teatro sin los recursos correspondientes.

Por lo expuesto, adelanto el voto afirmativo del bloque PAIS.

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Bullrich. — Señor presidente: el hecho de que la Cámara de Diputados insista en la sanción de la ley que ahora estamos considerando representa un importante precedente, entre otras cosas, porque no fue hecha irresponsablemente. Esta no es una ley en la que se

desvistió a un santo para vestir a otro. Esta es una ley hecha con imaginación, como ocurrió con la Ley de Cine. Los recursos no han salido irresponsablemente del presupuesto nacional para no saber después quién los va a aportar.

Todo fue producto de un profundo estudio, y recordamos que cuando se aprobó la Ley de Cine, se pensó que con los recursos del COMFER se iba a lograr lo que realmente ocurrió; el año pasado hubo cuarenta estrenos.

Además, con la norma que estamos analizando se dio otro paso importante, lamentablemente vetado, que se refiere al control estricto. Se plantearon los recursos, la estructura, y los límites que iba a originar esa infraestructura, para que todo el dinero se destine a la producción de las obras teatrales y las óperas primas de los noveles directores del teatro, agregándose el control del Congreso Nacional.

No es que el Congreso quedó afuera de la situación, sino que se planteó un control de auditoría. Todos estos temas fueron vetados.

Sin presupuesto y sin control, el Instituto Nacional del Teatro es una infraestructura cara, que lo único que hace es sumar burocracia. Con presupuesto y control podremos tener una experiencia parecida a la que hoy está teniendo el cine en la Argentina.

Por eso, avalar esta insistencia es además de plantear un apoyo a la cultura estimular propuestas culturales, que significan trabajo y la posibilidad de que la Argentina avance sobre uno de los problemas centrales que tiene, como es la desocupación.

Por lo señalado, considero que el voto afirmativo es un voto responsable y en ese sentido esperamos que el Senado de la Nación haga lo propio.

—Aplausos en las bancas y en las galerías.

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

Sra. Ceballos de Marín. — Señor presidente: el interbloqueo de partidos provinciales rechaza el veto del Poder Ejecutivo a la Ley de Teatro y ratifica lo expresado por la Comisión de Cultura. El teatro forma parte de la cultura de un pueblo, y desde sus orígenes fue el modo en el que los pueblos hacían su catarsis, veían personificados sus hechos y pasiones y, de este modo, reorientaban sus conductas.

Así lo demostraron los trágicos y los cómicos de la antigüedad. De ese siglo de oro de Grecia, nacieron el arte y el desarrollo de Occi-

dente. La democracia encuentra en el teatro una forma de decir, una forma popular que llega a todos y sale de todos.

Un pueblo que desdeña la cultura y da prioridad a valores economicistas nos dice de su superficialidad y del poco valor que otorga al saber, a la ciencia y al arte.

Por eso rechazamos esta verdadera afrenta a la cultura.

—Aplausos en las bancas y en las galerías.

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Solanas. — Señor presidente: toda la gran familia de la cultura y los que aman el teatro, que son miles, se vieron sorprendidos con este veto parcial de una ley que, tal como ocurrió con las modificaciones a la Ley del Cine, fue fruto de un debate democrático, amplio, con voluntad de concertación de todos los bloques y a la vez de todos los sectores que hacen al teatro.

De más está decir que no hay comunidad, no hay realmente cultura nacional sin ese espejo que a lo largo de los siglos reflejó los sueños, las angustias y las realidades de cualquier comunidad.

No pueden existir el cine ni la televisión sin el teatro. Entonces, cuando se planteó esta iniciativa en la Comisión de Cultura —aquí vale mencionar al presidente de dicha comisión, quien abrió el juego con su proyecto de ley de teatro, que instaló el debate para sintetizar varios proyectos orientados en la misma dirección— advertimos que había llegado una suerte de reparación histórica para con el teatro.

No quiero exagerar nada, pero lo cierto es que este extraordinario teatro argentino que tenemos no sólo alimenta a decenas de salas, sino que ha dado actores realmente brillantes; de él sale un semillero de actores que deslumbra a cualquier crítico visitante extranjero. Este teatro se inició desde la marginalidad; se construyó por la propia decisión de sus creadores, luchando contra todos los inconvenientes imaginables a lo largo de este siglo.

Esta iniciativa es reparadora y viene a crear un Instituto del Teatro para sistematizar, estimular e impulsar la formación de los actores, fortaleciendo a aquel teatro que no tiene rentabilidad fácil. Habría que volver a recalcar que la cultura no es igual a rentabilidad ni a estadística. Si fuera así habría que bajar de la historia del arte las tres cuartas partes de sus creaciones.

Esta norma viene a dar una respuesta a un viejo reclamo, y se ha encarado con sensatez y realidad. Deseo saludar la decisión de los

bloques mayoritarios en esta instancia. Creo que se está mostrando una necesaria voluntad de coincidir en grandes temas que hacen, como en este caso, a la cultura nacional.

Asimismo, quiero destacar que este traspie, impulsado por la Cámara de Empresarios de Televisión plantea un debate que de alguna manera es insólito y por otro lado es real, aunque todavía no está abierto. El tema pasa por saber si realmente los empresarios privados van a poder indicarnos a dónde tienen que derivarse los impuestos que legítimamente cobra el Estado.

Lo que tendríamos que decir es que esto está abriendo el debate que se planteará a fondo cuando discutamos el futuro proyecto de radio y teledifusión: la existencia o no del COMFER. Las licencias, que no son propiedad de los privados, sino del pueblo argentino, están dadas en uso, y como en todos los países de la tierra, el Estado cobra un tributo por ello. Resulta ser que después de haber ampliado este mercado varias veces y de haber desregulado el sector, ha aumentado exageradamente la facturación del segundo de publicidad en los medios a pesar de la estabilidad, lo que resulta insostenible e inadmisible —casi diría una grosería—, y que como bien dice Martha Mercader nos retrotrae a pensar en Shakespeare con su mercader. Esto es insólito. Aquí hay una tendencia a querer vaciar el COMFER.

¿Por qué hemos querido los diputados de todas las tendencias que apoyamos esta iniciativa desde la Comisión de Cultura desviar una modesta parte de lo que recauda el Estado vía el COMFER?

Porque entendimos que era legítimo. La televisión se alimenta de los actores; necesita de ellos, como de los músicos y del cine. Tanto es así que anualmente se programan más de 24 mil largometrajes en los canales de cable. Es decir que la televisión no sólo se ha convertido en una cadena de teatro, sino en una extraordinaria cadena de exhibición cinematográfica.

No existe ninguna originalidad de nuestra parte. Todos los países del mundo han dictado leyes que tienden a crear cierta armonía en los principales medios en relación con las artes que los alimentan. En primer lugar, aquí se está proponiendo una norma vinculada con una decisión legítima y soberana de los legisladores para que el Estado derive fondos.

También habría que señalar que realmente sería un atentado a la cultura que los fondos que recauda legítimamente el COMFER se vieran disminuidos en el futuro, justamente cuando los grupos empresarios están ampliando y multi-

plificando sus mercados. Nadie les solicitó que rebajaran el segundo publicitario en su facturación.

En consecuencia, creo que hay pretensiones abusivas.

El Estado no sólo subsidia a la cultura, sino también a las universidades y a las escuelas privadas. Así como existe libertad de cátedra y de opinión y derecho a la información y a la comunicación, el Estado también señala —yendo al ejemplo de la educación— cuándo comienzan las clases, cuándo finalizan y cuáles son los programas que deben seguirse. Se trata de materias de interés público.

No hay nación sin identidad cultural y sin cultura. Nuestra sociedad es plural y abierta. Lo menos que debemos hacer es defender nuestro espacio y los recursos para solventar y estimular la formación de miles de jóvenes que en este mundo empobrecido aún sueñan con transmitirnos emociones e imágenes.

¿Qué podemos devolver a los espléndidos actores que hoy nos visitan, quienes nos han emocionado y a quienes hemos agradecido lo que nos brindaron? Por ello esta Cámara, al insistir en el proyecto, está realizando un legítimo acto de devolución, reparación y homenaje al teatro nacional. (*Aplausos prolongados.*)

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Lahoz. — Señor presidente: simplemente, quiero decir que cuando votamos esta norma sobre el teatro lo hicimos con un profundo convencimiento y un gran gusto. Esto no sólo tiene el valor de rescatar nuestra cultura, ya que estamos convencidos de que hacía falta —como bien dijo el señor diputado Solanas— una reparación histórica al teatro argentino. Este proyecto para muchos de nosotros, diputados del interior y del Norte argentino —muchas veces postergado— tenía otras implicancias.

Primero, tenemos que este proyecto fue impulsado por un hombre del interior, el señor diputado Giménez, presidente de la Comisión de Cultura... (*Aplausos*)... quien, curiosamente vino desde el Norte, desde Formosa, para impulsar esta ley que tiene una profunda connotación. Por eso bien recordaba aquellos viajes muy esporádicos y con mucho sacrificio que hacían nuestros abuelos y padres a la Capital Federal, una vez cada dos o tres años. Una de las principales actividades que tenían en su itinerario era ver una obra de teatro; tan lejos estaba el teatro para la gente del interior,

Esta ley tiene el profundo contenido federal de desarrollar el teatro también en el interior para que los ciudadanos que viven allí no sean tratados como *kelpers* en este país. Para los diputados del interior esta ley también tiene, como digo, un profundo sentido de federalismo y la rescatamos porque la cultura no sólo está en Buenos Aires sino también en el interior.

Agradecemos lo que hicieron China Zorrilla y Narciso Ibáñez Menta por el teatro argentino, recorriendo cada uno de los pueblos del interior, pero también creemos que nuestra gente tiene derecho a hacer teatro y es justo que en nuestras ciudades haya jóvenes que no tengan necesidad de ir a Buenos Aires para ver una buena obra de teatro. Por eso, desde el interior se ha sentido una fuerte presión para que los diputados votemos la ley.

No sólo los diputados justicialistas contribuimos para obtener la mayoría sino que encima tenemos que estar contradiciendo con este voto el veto del Poder Ejecutivo, que pertenece a nuestro propio partido, pero tenemos la valentía de decir en este ámbito: "No; queremos que la ley salga". (*Aplausos.*)

Por eso no sólo estamos agradecidos y jubilosos de votar esta ley sino que agradecemos a toda la gente del teatro, jóvenes y viejos, que han señalado el camino para que sigamos valorando la cultura argentina. Asimismo, tenemos que rendir un homenaje a cada uno de los artistas anónimos del teatro argentino de cada uno de los rincones de nuestra patria que han sido los impulsores de esta ley. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Roy. — Señor presidente: es obvia la actitud que tenemos frente al veto de este proyecto de ley. Todos los integrantes de esta Cámara sabemos lo difícil que se hace votar leyes que no pasen por el sistema económico. Todos nosotros vivimos permanentemente comprometidos con diferentes áreas que conciernen al sustento de lo que es la cultura de nuestro pueblo.

Sabemos que el teatro es testimonio vivo de todos los tiempos políticos. Tanto es así que en la historia del teatro universal encontramos que algunos autos sacramentales anónimos que se representaban en los atrios de las iglesias eran el testimonio de la Edad Media, cuando reinaba el oscurantismo, y al producirse el Renacimiento también renacen las artes de la mano de quienes entendían que el mecenazgo debía ser ejercido para ayudar a ilustrar a las genera-

ciones que vivieron después de ese tiempo tan doloroso de la Edad Media.

Confiaba en que el buen tino de los integrantes de esta Cámara evitase la necesidad de expresarnos con discursos políticos, cuando el autor de la ley es de esta bancada y cuando se había arreglado en la Comisión de Labor Parlamentaria el rechazo no ya de la oposición sino de la bancada oficialista a la resolución del Poder Ejecutivo.

Todos fuimos alguna vez oficialistas; todos fuimos también alguna vez oposición. Pero hay cosas que hacen al sentimiento caro de los argentinos que exige que tengamos algo que dé más altura y más categoría a determinadas leyes que sancionamos.

¿Cómo no vamos a estar convencidos de que hay que decir al Poder Ejecutivo que en ciertas cosas no se pueden aceptar las presiones de los grandes señores del dinero que manejan el país?

—Aplausos en las bancas y en las galerías.

Sra. Roy. — Sé que es mucho más fácil pronunciar este discurso desde otras bancadas, pero somos testigos de que aquí una vez se sancionó la Ley de Cine y todavía seguimos peleando la forma como se obtendrá el dinero.

Cuando en aquella oportunidad tuve que hablar señalé a los integrantes de la cultura que por esas cosas de Dios, perteneciendo a distintas bancadas, integramos este cuerpo. A uno de los que mencioné fue al señor "Pino" Solanas, por quien siento un profundo respeto y un gran cariño. El sabe mejor que nadie que la película para la que acaban de otorgar el crédito de 850 mil pesos no hubiera obtenido este dinero de no haberse sancionado el proyecto de ley que nosotros decidimos impulsar. (Aplausos.)

A pesar de que llevo una década sentada aquí tratando de defender el mayor número de proyectos relacionados con la cultura nacional y popular, a la cual defiendo porque allí están mis legítimas raíces, me siento actriz, y tengo que decir a mis compañeros que se queden tranquilos. En efecto, así como obtuvimos los votos suficientes para que se convirtiera en ley la iniciativa del cine y dimos la pelea para obtener los fondos, quiero señalar que lo que ocurre en este momento es que en el presupuesto para 1997 no fue contemplada la posibilidad de enviar este dinero del COMFER al Instituto Nacional del Teatro a crearse. Quiero

creer que ésta sea la razón por la cual fueron rechazados únicamente los ítem referidos a la parte económica.

También quiero decir a mis compañeras y compañeros que hoy nos están acompañando —que son nombres que honran al teatro argentino— que así como logramos los fondos para el cine nuestro compromiso formal en el día de hoy es lograr los fondos para la ley del teatro, que va a crear un instituto. Asimismo, haremos todo lo posible por que alguna vez, rescatándonos en las raíces legítimas que tenemos y en el orgullo de ser argentinos, podamos decir que hemos ayudado en este tiempo desde el oficialismo, más allá de lo que piense cada uno de los que hoy están aquí, es decir, que los justicialistas hemos contribuido a decir que "sí" a esta ley y por una vez muy chiquita que "no" a nuestro presidente.

—Aplausos en las bancas y en las galerías.
(Varios señores diputados rodean y felicitan a la oradora.)

Sr. Solanas. — Señor presidente: pido la palabra por haber sido aludido.

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Solanas. — Señor presidente: por un lado, quiero agradecer la cariñosa mención de la señora diputada Irma Roy, a quien aprecio y respeto por su talento, pero al mismo tiempo creo conveniente hacer una pequeña aclaración en el sentido de que el gobierno no me ha dado un crédito. Como cualquiera de las decenas de directores de cine, presentamos un proyecto a una comisión integrada por representantes de distintos sectores —que se renuevan todos los años—, que recomendó otorgar un crédito en las mismas condiciones que cualquier otro. Lamentablemente, quizá por estar en la oposición, tuve que postergar el rodaje, perdiendo así un año, porque en este país yo no podía cobrar el crédito, a pesar de que se trataba de una coproducción con otros cuatro países.

Recuerdo a la señora diputada Irma Roy que en la Ley del Cine que sancionó esta Cámara, una de las grandes modificaciones que se introdujo fue la siguiente: ya no es el presidente del Instituto quien, a dedo, seleccionará los proyectos y otorgará los créditos —como tuvimos que soportarlo durante décadas—, sino que lo harán jurados pluralistas, como en cualquiera de los países avanzados del mundo. (Aplausos.)

Sr. Presidente (López Arias). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa para cerrar

el debate en representación del bloque oficialista.

Sr. Giménez. — Señor presidente, colegas diputados: tenía la más absoluta seguridad de que encontraría el apoyo unánime de esta Cámara. Quise ser expresamente concreto en el pedido de que este cuerpo se pronunciara por la insistencia en la sanción del proyecto; y esta circunstancia me permite, una vez más, dejar un mensaje para la comunidad teatral argentina. Compartimos dos años de labor, trabajando codo a codo. Así, el proyecto de ley llegó a esta Cámara de Diputados para ser aprobado sin modificaciones, porque supimos convencer y acordar; porque teníamos el alma y el espíritu dispuestos al diálogo y a la comprensión. ¡Claro que nos cuesta tener que plantear una insistencia! Pero el 14 de abril —cuando abrí el expediente y me enteré de las observaciones del Poder Ejecutivo— dije que me sentía muy tocado y muy dolido, aunque con mucha fuerza a la vez, y que habría de encontrar apoyo en cada uno de mis colegas diputados.

En otra oportunidad me cupo la responsabilidad de zanjar un veto. En el año 1987, desde la banca que ocupa mi querido amigo y distinguido colega docente Alfredo Bravo, estando yo en la oposición, sentí dolor por el veto de la ley que disponía la creación de la Universidad Nacional de Formosa. En esa ocasión encontré apoyo y comprensión en ilustres legisladores, entre ellos los señores diputados Dumón, Stubrin y Jesús Rodríguez. Hoy, Formosa tiene la universidad nacional que se merece, con cinco mil alumnos. (*Aplausos.*)

Esta es la realidad de nuestra vida cotidiana; esta es la contracara de las alegrías y las adversidades. Esta es la vida, el denominador común que asiste a cada uno de los legisladores.

Por ello, en homenaje a nuestros ilustres visitantes, que desde los palcos bandeja y las galerías están siguiendo paso a paso esta sesión, nosotros ratificaremos lo que hace un tiempo votamos por unanimidad.

Vuelvo a señalar que la Ley del Teatro, que nació como un impulso y un deseo —tal como lo expresaran el señor diputado Fernando Lahoz y la señora diputada Irma Roy—, tiene un espíritu federal y expresa la voluntad abarcativa de llegar a todos los rincones del país; llega a mi provincia de Formosa y a los pueblos más lejanos.

Recuerdo la acción del actual director nacional de Teatro, el amigo Lito Cruz, que hace hablar en su historia a doscientos pueblos del interior del país.

Por eso definiendo esta ley y agradezco a Dios que me haya iluminado para saber escuchar, para no anteponer los intereses individuales y para saber sobreponerme al dolor que significa pedir en esta Cámara que se rechacen las observaciones del Poder Ejecutivo para que, con la fuerza de la representación que cada uno de nosotros tiene del pueblo de su provincia, pidamos la aprobación unánime del proyecto original de Ley de Teatro.

Sobre el final de mi mensaje quiero transmitir la seguridad de que vamos a seguir trabajando. En tal sentido, formulo un especial pedido al señor diputado que preside el debate de esta Cámara para que, en uso de sus facultades, acelere este tratamiento y, luego de su aprobación, envíe inmediatamente este proyecto al Senado de la Nación para que hoy mismo se considere allí sobre tablas. (*Aplausos prolongados.*)

Quiero llevar a Formosa esta llave que con fuerza introduciré en mi banca para insistir en la aprobación del proyecto de ley original, lo cual significará un homenaje al teatro argentino y un acto de retribución y reparación por cuarenta años de olvido.

Con toda la fuerza, el coraje y el corazón puestos en cada una de las intervenciones de los señores diputados presentes en este recinto, pido que inmediatamente se someta a votación lo que originalmente la bancada justicialista había solicitado: el rechazo al veto presidencial, es decir, la ratificación del proyecto original tal cual lo aprobara en su oportunidad la Honorable Cámara de Diputados.

—Puestos de pie, muchos señores diputados aplauden en forma prolongada al orador.

Sr. Presidente (López Arias). — Informo a la Honorable Cámara que esta Presidencia ya ha firmado el envío de este proyecto al Honorable Senado, que lo está esperando. Luego de la votación, y una vez aprobado, inmediatamente se hará efectiva la remisión.

Se va a votar si la Honorable Cámara insiste en la sanción del proyecto de ley registrado bajo el número 24.800, observado parcialmente por el Poder Ejecutivo. De conformidad con lo dispuesto por el artículo 83 de la Constitución Nacional corresponde que la votación se efectúe en forma nominal. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

Recuerdo que el voto afirmativo significa insistir en la sanción original, es decir, rechazar las observaciones parciales del Poder Ejecutivo.

—Se practica la votación nominal.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Sobre 181 señores diputados presentes han votado 178 por la afirmativa, registrándose 2 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abalovich, Abán de Abalos, Abasto, Acevedo, Adaimé, Alarcia, Alessandro, Allende, Alsogaray, Alterach, Alvarez (C. A.), Alvarez García, Aramburu, Arias, Ayala, Ayetz, Balter, Banzas de Moreau, Barberis, Baylac, Becerra, Benedetti, Benzi, Bianculli, Bizzotto, Bonomi, Borda, Bordenave, Bordin, Bravo (A. P.), Bravo (L. A.), Breser, Brunelli, Bulacio, Bullrich, Caballero Martín, Cafiero, Caillet, Callaba, Camacho, Campero, Carca, Cardoso, Carrara, Carrió, Castro, Ceballos de Marín, Chica, Closs, Corchuelo Blasco, Cruchaga, D'Elia, Das Neves, Del Fabro, Díaz Martínez, Digón, Domina, Domínguez (D. C.), Domínguez (L. S.), Domsic, Dragicevic, Drisaldi, Dufou, Dumón, Escalante Ortiz, Estrada, Fabrissin, Fayad, Fernández, Fernández de Combes, Flores, Frago, Galmarini, Garay, Garré, Gianni, Giménez, Godoy, Golly, Golpe, Gómez Díez, González (M. L.), González Gaviola, Gorini, Granados, Guevara, Gutiérrez (D. B.), Gutiérrez (G. E.), Herrera, Illia, Irrazábal, Jaumarena, Juncosa, Kaehler, Lahoz, Lamberto, Leguizamón, Liponezky de Amavet, López (E. I.), López (J. A.), Maqueda, Martínez (E.), Martínez (S. V.), Martínez Garbino, Matzkin, Maurette, Melogno, Mercader, Mercado Luna, Migliozi, Miralles de Romero, Mondelo, Mondino, Montiel, Morcello, Müller, Mussa, Neder, Negri, Nieva, Ocampos, Olima, Pando, Parentella, Patra, Pascual, Pasqualini de Acosta, Passo, Patterson, Peláez, Pellín, Pérez, Perrini, Pezoa, Piñón Avila, Polino, Polo, Raimundi, Rampi, Remedi, Rico, Rivadera, Roberti, Robles, Rodil, Rodríguez (J.), Rodríguez (M. E.), Rojo, Rollano, Roy, Rubini, Ruiz Palacios, Salto, Sampietro, Sánchez, Santander, Sarquiz, Serimizzi, Sebastiani, Sobrino, Solanas, Soria (C. E.), Speratti, Stubrin, Suárez, Tagliafico, Tietel Meyer, Tulio, Valcarcel, Vensentini, Veramendi, Viaña, Vicchi, Viglione, Vilche, Villalba, Viqueira y Zuccardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados Gudíño y Sat.

Sr. Presidente (López Arias). — Queda confirmada por la Honorable Cámara la sanción del proyecto de ley registrado bajo el número 24.800.

Se comunicará al Honorable Senado.¹ (*Aplausos prolongados en las bancas y en las galerías.*)

¹ Véase el texto de la comunicación cursada al Honorable Senado en el Apéndice. (Pág. 1450.)

dores serán citados en la forma y condiciones que establece el artículo 6º inciso d) de esta ley. La ausencia de oposición o su rechazo, en conformidad a los términos de la presente, determinará la caducidad de pleno derecho de la registración del inmueble, conforme a lo que dispone la ley 14.005, lo que se registrará simultáneamente con la inscripción de dominio a que se refiere el artículo 8º de la presente ley.

Art. 5º — A los efectos del texto ordenado de la ley, los artículos originariamente numerados como 10 y 11 pasan a ser 11 y 12 respectivamente.

Art. 6º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

7

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º — Elimínase la denominación Ministerio de Cultura y Educación de la Nación a la cartera ministerial así determinada por la ley 23.930 en su artículo 1º, organismo que a partir de la presente ley pasará a denominarse Ministerio de Educación de la Nación.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

8

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º — Conforme a lo dispuesto en la ley 12.665 y su modificatoria 24.252 decláranse monumentos históricos nacionales la Iglesia Nuestra Señora del Rosario, ubicada en la localidad de Polco, provincia de La Rioja, y la Iglesia de Santa Lucía, ubicada en la localidad homónima, de la provincia de La Rioja.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

9

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º — Conforme a lo dispuesto por la ley 12.665 y su modificatoria 24.252 decláranse monumento histórico nacional las siguientes iglesias, que forman parte del "Círculo de las Capillas" de la provincia de La Rioja; Iglesia de San Buenaventura, ubicada en el distrito de Vichigasta; Iglesia de San Vicente Ferrer, ubicada en el distrito de Nonogasta; Iglesia de San Sebastián, ubicada en el distrito de Sañogasta; Iglesia de la Inmaculada Concepción, ubicada en Malligasta; Iglesia de Santa Rosa de Lima, ubicada en Anguinán; capilla Nuestra Señora de la Merced, ubicada en el distrito de La Puntilla y la capilla de San Nicolás, ubicada a 8 kilómetros de la ciudad de Chilécito.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

10

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º — Los derechos con que se gravan las importaciones de mercaderías de cualquier origen y procedencia de las posiciones arancelarias que se detallan seguidamente en este artículo se aplicarán y no podrán ser reducidos, a las importaciones de esas mismas mercaderías provenientes de los miembros del Mercosur mientras subsista la asimetría provocada por el sistema sucro-alcoholero del Brasil, que se manifiesta en la exigencia de utilizar alcohol carburante en los automotores, ya sea hidratado o anhidro en mezcla con naftas convencionales.

Posiciones arancelarias. N.C.M.:

1701.11.00, 1701.12.00, 1701.91.00, 1701.99.00.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

11

Buenos Aires, 23 de abril de 1997.

Señor presidente del Honorable Senado.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole que esta Honorable Cámara ha tomado en consideración, en sesión de la fecha, la observación parcial formulada por el Poder Ejecutivo al proyecto de ley registrado bajo el número 24.800, sobre régimen del teatro, y ha tenido a bien insistir en su anterior sanción, con la mayoría requerida por el artículo 83 de la Constitución Nacional.

Dios guarde al señor presidente.

12

El Senado y Cámara de Diputados, ...

Artículo 1º — Agrégase como artículo 2º bis de la ley 24.411, el siguiente:

Artículo 2º bis: La indemnización establecida por la presente ley tiene el carácter de bien propio del desaparecido o fallecido. En el caso de desaparición y en tanto la ausencia permanezca, será distribuida haciendo aplicación analógica del orden de prelación establecido en los artículos 3.545 y siguientes del Código Civil, sin perjuicio de los derechos que reconoce el artículo 4º de esta ley.

Art. 2º — Agrégase como segundo párrafo del artículo 4º de la ley 24.411, el siguiente:

Artículo 4º: Se presumirá, salvo prueba en contrario, que existió unión de hecho cuando hubiera descendencia reconocida por el desaparecido o el fallecido, o la filiación del descendiente hubiera sido establecida judicialmente. La persona que hubiese estado unida de hecho concurrirá en la proporción que hubiere correspondido al cónyuge. Si